

Estelas de libertad en el agua

Distinguidos padres, hermanos, abuelos, familiares, tíos, bisabuelos, primos, tíos segundos, primos terceros, amigos...de la infancia , del colegio, amigos del barrio, autoridades, profesores, compañeros y , sobre todo, alumnos graduandos y graduandas de Formación Profesional o Bachillerato: Buenas tardes.

Me siento muy honrado de compartir con vosotros este rito de paso feliz.

Hubiéramos preferido que fuera Obama, ahora que tiene más tiempo, el que desde aquí os arengara, pero parece que hay demasiada agua entre su mundo y el nuestro, así que os tendréis que conformar con que un humilde servidor de eso que llaman el sistema educativo dirija unas palabras en representación de vuestros profesores.

Y como profe vuestro que soy os debo algún consejo y ese consejo que os debo os lo voy a pagar. Nota al pie: los consejos se ofrecen pero las deudas se pagan.

Hace un par de días barruntaba que iba a ser incapaz de llevar a cabo esta tarea discursiva, me rondaba la cabeza la idea de hacer una parodia, ponerme incluso una nariz de payaso (¿y si me la pongo?), o tomar vuestros nombres y dedicaros unos ripios más o menos ingeniosos, pero temía dejarme alguno fuera o peor aún molestarlo.

Observaba vuestros rostros tensos por los exámenes finales, o por el temor de que publicara en "el país de los estudiantes" vuestros secretos suspirados en la ciudad de Kafka o en alguna de las innumerables actividades dirigidas por vuestros profesores, desde el ya remoto no hay camino en la ribera, se hace camino al andar, visitas a ciudades, museos, empresas y universidades, al teatro, el exitoso día de la ciencia, hasta el arrasador proyecto "escuelas creativas" este curso.

Palpaba la emoción en la sale de profesores provocada por la despedida de esta promoción, tamizada solo por el orgullo de veros superar esta etapa.

Mientras estos pensamientos ocupaban mi mente, se me apareció un barquito blanco de papel blanco, adornado con finísimas líneas horizontales de color blanco. Alguien, algún hada buena, Obama tal vez, lo había dejado allí con la aviesa intención de que yo lo encontrara.

El barquito blanco, símbolo de la infancia y la aventura, de la paz, de las artes y las ciencias, de la imaginación, y desde hoy también de este día y este grupo, era portador en su velamen de unas palabras.

Intuyo que ahora esperáis que tras desplegar las velas blancas del barquito blanco de papel blanco, encontremos bellos conceptos con ínfulas de verso como "madre, amistad, beso, paz" las palabras que le gustaban a Gloria Fuertes, mas no, yo fui el primer sorprendido al leer: "ve váter, mi frien. Bruce Lee."

Lo de *lee* siempre es un buen consejo - y "si no lees tú te lo pierdes" que diría la Matute - pero lo de "váter" más vale que lo explique.

Mientras cogitáis, reflexionáis u os exprimís la mollera, cada cual lo que prefiera, lo voy a repetir porque creo que está en inglés; aunque hoy, justo aquí, sobre la laguna seca, nos congratulamos al despedir a algunos de los miembros de la primera generación del programa bilingüe del *IES Las salinas* de Laguna de Duero; lo repito: "*Be water my friend*".

Contaba Foster Wallace en un lance parecido a este que dos peces jóvenes se encontraron con otro mayor que nadaba en dirección contraria; el pez mayor les saludó: "Buenos días ¿Cómo está el agua? ". Los dos jóvenes siguieron nadando un trecho, se miraron y se preguntaron ¿qué es el agua?

Tranquilos que yo no soy el pez viejo y sabio.

El sentido es que la realizad más obvia, lo más cercano, lo más importante, es lo más difícil de percibir.

La libertad, amigo Sancho, es el más preciado don que a las personas dieron los cielos. Disfrutarla conlleva responsabilidad. La libertad implica atención, conciencia, disciplina esfuerzo, ser capaz de preocuparse de verdad por otras personas, sacrificarse por ellas, día a día.

Confío en que os hayamos enseñado a pensar, a aprender a pensar, pensamiento matemático, práctico, humanístico, para que podáis aumentar vuestros conocimientos y mejorar vuestras opciones, para, como el hombre rebelde de Camus, poder decir no, que os hayamos educado para saber elegir, pues en gran medida en eso consiste ser adulto, en elegir en el día a día.

Nuestra labor ha concluido pero vuestra educación no acaba aquí, es la tarea de una vida entera, y empieza...ahora.

Me gustaría que con nosotros hubierais hincado hondas y seguras vuestras raíces de conocimiento y valores para que recojáis los frutos y sepáis dejar volar las hojas cuando llegue el momento, y para que desde ahora podáis extender vuestras ramas hacia el cielo infinito.

Mas como el tiempo corre fugitivo me despido.

Carpe diem, amigos, carpe diem.